

El análisis del cambio en el transnacionalismo político, desde la perspectiva del nuevo institucionalismo sociológico y la teoría de las ambigüedades.

Rebeca Reza Granados

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Resumen:

Este documento tiene como objetivo problematizar, conceptualmente, el Transnacionalismo Político desde los enfoques teóricos del nuevo institucionalismo sociológico y la teoría de las ambigüedades; por lo tanto el estudio de los procesos de migración en su dimensión política se vinculan con las formas de organización de los migrantes, permeadas de las instituciones que configuran tanto del Estado del país de origen, el residente y la influencia diaspórica (Luque, 2013) -considerando que los gobiernos respectivos y la dimensión política de la migración, no pueden concebirse como entes monolíticos y aislados de la diversidad en y de los procesos migratorios-. En este sentido el análisis del *cambio* que se deriva y acompaña al transnacionalismo político es lo único constante – pues aunque la estabilidad, es deseada, está siempre será efímera y se podrá investigar a posteriori-. Es así como las formas de agruparse de los migrantes son asumidas como la acción organizada que se traduce en coaliciones políticas o distributivas, las cuales tienen las siguientes características: heterogeneidad de objetivos de los migrantes, sus formas de interpretar a las estructuras formales (con-

figuración jurídico-política de los gobiernos respectivos), la ambigüedad, los mitos racionalizadores y los procesos de institucionalización. Por lo tanto se puede entender el transnacionalismo político: más allá de la participación ciudadana (acción colectiva) que conlleva una votación, ya que la influencia de los migrantes, se visualiza en diversos fenómenos (acción organizada), manifestándose en la dimensión política concebida como la *political: politic's, polity* y *policy*; es así como los procesos de migración se hacen visibles en los Estados de origen, los receptores y en la configuración de la diáspora.

Palabras clave:

Migrantes, coaliciones políticas, ambigüedad, political, procesos de institucionalización.

Introducción

Las diversas formas que dan cuerpo al transnacionalismo político se observan a través de la acción colectiva, participación ciudadana –votaciones– y en la acción organizada, traducida en la participación social, de los migrantes, que influyen tanto en la configuración jurídico-política de los Estados de origen, los residentes y en su participación diaspórica (Luque en Piñeyro, 2015), como en la conformación de coaliciones políticas o distributivas, las cuáles interpretan las estructuras formales de los respectivos países¹.

Por lo tanto el objetivo de este documento es discutir y problematizar conceptualmente el transnacionalismo político, desde una perspectiva del Neo-institucionalismo Sociológico (NIS) y la Teoría de la Ambigüedades explorando cómo estos enfoques teóricos, contribuyen al debate teórico para ontologizar la acción organizada de los migrantes, asumiendo a estas como, ya lo hemos mencionado anteriormente, coaliciones políticas (desde este momento coalición migrante²), en un proceso, en donde lo único constante es el cambio institucional y organizacional, en donde los migrantes se conciben como: actores con una racionalidad limitada³, en un ambiente organizacional en donde existe una heterogeneidad de objetivos, una inherente lucha de poder para que lograr que el líder de una coalición y/o entre coaliciones sea quien imponga su objetivo, en un espacio en donde la ambigüedad no es patológica, por lo cual no se busca reducir, sino tener la capacidad de convivir con ella y manejarla (March y Olsen, 1993; 1999).

¹ Cuando se hace referencia a la estructura formal, se asume que es la configuración jurídico-política de un gobierno.

² Con el objeto de clarificar se menciona que las coaliciones migrantes, se asumen como las coaliciones conformadas por los migrantes.

³ Racionalidad limitada, se debe a la información asimétrica e incompleta, así como la capacidad cognitiva limitada de procesar la información (Simon, 1988).

Por lo anterior se asume que las coaliciones migrantes, tienen una relación con las estructuras formales⁴ a partir de su interpretación tanto desde sus países de origen, receptores y su influencia en su diáspora, esto da como resultado mitos racionalizadores que gestan procesos de institucionalización debido a la Transnacionalización Política (Luque, 2013); dichos procesos ocurren, según Meyer y Rowan (1999) siempre que existe una tipificación recíproca de acciones habituales por diversos actores: las reglas institucionalizadas se construyen mediante las coaliciones migratorias mediante tipificaciones o interpretaciones recíprocas; por lo que institucionalizar involucra el proceso a través del cual las obligaciones o actualizaciones llegan a ser reglas como estatus o acciones sociales en una dimensión política de los procesos migratorios (Calderon, 2006), como parte del transnacionalismo político.

En este artículo se retoma la discusión del proceso de la institucionalización, a partir de la fenomenología, representada en este documento por Berger & Luckmann los cuales identifican a la institucionalización como un proceso central en la creación y perpetuación de grupos sociales duraderos (Schutz en Tolbert y Zucker, 1996).

De lo anterior se desprende la necesidad de rescatar tres componentes clave en el proceso de institucionalización, cuyos "actores relevantes" son la diversidad de coaliciones de migrantes, desde el país de origen y/o el de residencia, considerando la noción diaspórica: 1) la acción habitualizada, 2) la objetivificación y 3) la sedimentación. El análisis de dichos elementos se aborda en el segundo apartado de este artículo

Es así como se plantea re-pensar en transnacionalismo político a través de la diversidad de coaliciones migrantes (identificando a sus líderes y la heterogeneidad de objetivos), asumiendo que por la naturaleza teórica de dichas coaliciones corresponden a una dimensión de la *Política*⁵ (Kemman, 1994):

⁴ Configuraciones jurídico políticas de los Estados de origen, como en los receptores y su influencia diaspórica

⁵ En este sentido, consideramos una limitación vincular los procesos migratorios en su dimensión política, solo con la *politic's* como lo asume Ostergaard Nielsen (2003).

Politic's, arena de confrontación y negociación de los actores.

Polity, las instituciones políticas (retomando estas como las reglas formales en las que se basa la estructura jurídico-política de los Estados de origen y los de residencia)

Policy, políticas públicas de población y migratorias (que no son sinónimo de programas gubernamentales).

La propuesta es re-pensar el transnacionalismo político, identificando el grado de influencia, mapear el posicionamiento político de las coaliciones migratorias y sus respectivos procesos de institucionalización en la *Political* desde el visor del Estado de origen, el de residencia y retomando la condición diaspórica; esta propuesta va más allá de considerar el complejo proceso de migración -que contempla el inmigrante, en el país de origen, la emigración y su diáspora- (Piñeyro, 2015L; Luque, 2013), no solo en el estudio de este fenómeno inserto en la *politic's* como argumenta Ostergaard Nielsen, (2003)⁶ en distintas etapas: Política inmigrante, Política del país de nacimiento, Política de inmigración y la Política Diaspórica, se propone analizar el Transnacionalismo Político en la dimensión de la *political*, la cual tiene tres elementos (*politic's*, *polity* y *policy*), en donde los procesos migratorios influyen y se vinculan tanto en el Estado-gobierno de los países de origen como en los que residen y; retomando esto se puede analizar el papel y la influencia de la diáspora en el complejo proceso de migrantes en su dimensión política.

Es así que se propone estudiar el transnacionalismo político, desde una naturaleza cambiante-dinámica abordando este fenómeno a partir de teorías como las del Neoinstitucionalismo Sociológico (NIS), y la Teoría de las Ambigüedades.

Para el NIS, los individuos no eligen libremente (como en el "mercado", ni pueden jerarquizar transitivamente sus

⁶ Para mayor información véase Piñeyro (2015) y Ostergaard Nielsen (2003)

“preferencias”) entre las instituciones, costumbres, normas sociales o procedimientos legales, “los actores asocian determinadas acciones con determinadas situaciones mediante reglas de lo que es pertinente” (March y Olsen en Di Maggio y Powell, 1999); los institucionalistas sociológicos dudan que se puedan entender adecuadamente las elecciones y preferencias individuales fuera de las estructuras culturales e históricas en que se encuentran.

Cabe precisar que en éste documento aceptamos que lo que se ha dado por denominar nuevo institucionalismo, es una etiqueta para catalogar una pluralidad de enfoques en diversas disciplinas; si bien, en nuestro caso, como ya lo hemos mencionado, abordamos la perspectiva sociológica, nos encontramos que en dicha perspectiva no hay una homogeneidad metodológica y que aparecen mezclados bajo un mismo enfoque perspectivas diferentes (Di Maggio y Powell, 1999), lo cual permite analizar la transnacionalismo político también desde el enfoque de la teoría de las ambigüedades.

Es así como este documento parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo se aborda el análisis del cambio en la transnacionalización política, a partir de la lógica de coaliciones políticas (coaliciones migrantes) contextualizadas por la ambigüedad? – Es decir este documento se encarga de estudiar el cambio en las coaliciones. En este sentido se asume que los procesos de migración en su dimensión política no se puede concebir netamente a partir de un sentido positivista (pues caeríamos en un exceso de abstracción), de hecho concordamos con el NIS en tanto que los individuos, en una organización (coalición política), no son entes maximizadores de beneficios, sino que tratan de entender su historia, a la que descubren o imponen orden, atribuyen significados, ofrecen explicaciones y experimentan placer o dolor (March y Olsen, 1993); pero para esto consideramos que no nos podemos limitar en comprender a una organización a partir de una realidad objetiva, ya que esta es creada a diario a partir de los propósitos de que hablan sus miembros, de la construcción de significado y de la interpretación que hacen estos, de estructuras orga-

nizacionales, procedimientos, mecanismos de control, etc. (Mumby, 1988).

Es así como en el primer apartado, se abordan las cuatro vías analíticas (propuestas por Pfeffer, 1992) en donde aterrizan las distintas teorías que estudian el cambio organizacional; en dichas vías analíticas retomamos el problema de la acción humana u organizada para situar dichas acciones en diversas perspectivas. El objetivo de este apartado es ubicar en qué vía analítica se inserta tanto el NIS y la teoría de las ambigüedades.

Una vez identificada la ubicación que tienen las dos perspectivas que se abordaran en este documento; tenemos que en la segunda parte empezamos por estudiar (de una manera muy modesta) el vínculo entre los procesos de institucionalización y el cambio organizacional-institucional

El tercer apartado contempla la tensión teórica entre el cambio organizacional-institucional y el Isomorfismo, como categorías conceptuales, para explorar el Transnacionalismo Político y la participación de las coaliciones mi-grantes (recordar que son coaliciones políticas).

Las cuatro vías analíticas para el estudio de un binomio: cambio y transnacionalización política.

Con base en la propuesta de Pfeffer (1992) se proponen cuatro vías analíticas, mediante las cuales se sitúa a las acciones en distintitas perspectivas:

1) La primer perspectiva, centrada en una racionalidad instrumental, analiza el cambio organizacional a partir de concebir la acción del decisor individual, subgrupos de individuos; de forma racionalidad instrumental (o económica) sustentada en una relación teleológica de medios-fines, por lo tanto el resultado de dichas acciones se puede calcular y predecir. Parece que bajo esta perspectiva se le puede dar un énfasis a la estructura forma (configuración jurídico-política de les Estados de los países de origen y

de los residentes), pues ésta se asume como un reflejo de los esfuerzos de los decisores organizacionales para maximizar la eficiencia asegurando la coordinación y el control de las actividades de trabajo. Así, el descubrimiento de una relación positiva entre tamaño y complejidad fue explicado en términos de las necesidades y capacidades de las organizaciones migrantes para asegurar la eficiencia vía la especialización, la relación entre complejidad y tamaño de los componentes operativas en los procesos de migración se estudian en términos de las necesidades en aumento para supervisar y manejar problemas de coordinación acompañando a la especialización y algo más (Del Castillo, 1997; Tolbert y Zucker, 1996).

Por lo anterior, se entiende que la preocupación por el cambio en una perspectiva funcional con una lógica de racionalidad procedimental, se enfoca en dos objetivos principales (Tolbert y Zucker, 1996): 1) analizar la naturaleza de la covarianza entre diferentes elementos de la estructura tanto de los Estados de origen y de los receptores, y 2) la evaluación del balance dinámico entre los resultados disfuncionales y benéficos de arreglos estructurales dados en los procesos de migración. Este énfasis directamente lleva a dos afirmaciones básicas imbuidas en la teoría funcionalista acerca de los requerimientos de supervivencia de la colectividad social, en nuestro caso enfocada a los procesos migratorios en su dimensión política:

- a. Los componentes estructurales de un sistema deben estar integrados ordenadamente para que el sistema sobreviva, dado que los componentes son partes interrelacionadas de un todo; es decir el cambio en un componente estructural necesita de cambios adaptativos en otros componentes y,
- b. Las estructuras existentes contribuyen al funcionamiento del sistema social, al menos en el balance; de otra manera el sistema no podría sobrevivir.

Las versiones más radicales en esta perspectiva consideran que no existe el conflicto interpersonal o entre grupos, debido a que los intereses organizacionales o indivi-

duales se suman con base en un interés colectivo a partir de un interés individual que busca maximizar su beneficio; pero aún en esta perspectiva se puede estudiar el transnacionalismo político –asumiendo las ventajas y limitaciones que tendrá una investigación basada en este enfoque teórico-. De esta manera las organizaciones que emergen de procesos migratorios en una dimensión política devienen en estructuras racionales unificadas, con poca variación de la colectividad, el sistema es claro e internamente consistente en lo referente a necesidades, preferencias o criterios y su tarea principal será buscar una relación óptima de medios-fines. Uno de los problemas centrales en la teoría de la organización, bajo esta perspectiva, es describir las condiciones que hacen surgir la estructura formal racionalizada (Meyer y Rowan, 1999).

2) La segunda perspectiva es que ante la crítica de los supuestos de la racionalidad instrumental que concibe al individuo con la capacidad de hacer un cálculo eficiente de medios, a través del tiempo, y así conseguir los fines que ya están dados⁷ nace una nueva postura la cual flexibiliza uno de los principales supuestos que sostienen a la racionalidad instrumental: el individuo cuenta con toda la información; de esta manera Simon (1988) asume que la incertidumbre y discrecionalidad se pueden presentar la acción humana, por lo cual hace hincapié en la naturaleza limitada de la racionalidad de los individuos⁸. En este sentido se asume que las organizaciones formales tanto de los Estados de origen como en los residentes están integradas débilmente y que los elementos estructurales sólo están vinculados débilmente entre sí y con las actividades, a menudo se violan las reglas, frecuentemente no se ejecutan las decisiones o si se ejecutan, tienen consecuencias inciertas, las tecnologías son de eficiencia problemática y

⁷ La organizaciones desde un concepción moderna se enfrentan al dilema de la meta-racionalidad, es decir lo que importa son los medios ya que los fines siempre estarán dados.

⁸ “Aunque el modelo de racionalidad limitada no implica un paradigma diferente del modelo racional clásico, introduce nuevos elementos en el estudio de la toma de decisiones” (March y Olsen Johan P, 1999:13).

los sistemas de evaluación e inspección son subvertidos o son tan vagos que suscitan escasa coordinación (Meyer y Rowan, 1999).

Consideramos que en esta vía analítica se inserta el Neoinstitucionalismo Sociológicos (NIS) y la Teoría de las Ambigüedades, pues estas perspectivas asumen que la evolución de las organizaciones no responde a un cálculo racional aislado, ya que estas son entidades sociales integradas en complejas redes de creencias, esquemas culturales y convenciones que forman sus metas y sus prácticas; es así como existe una crítica a la concepción realista-materialista de las organizaciones como sistemas adaptables en ambientes naturales de recursos, las amenazas y oportunidades las han, así, criticado de nuevo como inadecuadas en diferentes lugares (Meyer en Hasselbladh, 2000).

3) Como contraparte a las dos perspectivas anteriores encontramos enfoques teóricos que consideran que la acción organizacional está determinada mediante variables contextuales, en las cuáles los agentes no tienen el poder de influencia, por lo cual la acción organizada de los migrantes no se forma a partir de objetivos ya concebidos por las personas (Coronilla, 1993). La habilidad de los actores se circunscribe en racionalizar a posteriori, las actitudes, razones de comportamiento así como su esfuerzo para dar sentido y contenido a su conducta (Del Castillo, 2001).

La conducta del hombre no se puede concebir como racional, sino que las personas son racionalizadoras de los condicionamientos externos, por lo tanto buscan justificar la existencia de tal o cuál conducta y que esta sea aceptada como válida y razonable ante sí mismo como por los demás individuos (Pfeffer, 1992). En este enfoque se concebirá a la acción como restringida y controlada externamente y teorías como la de la contingencia se insertan en esta vía analítica.⁹

⁹ Debido al objetivo de este ensayo y por cuestiones de tiempo no nos adentraremos a analizar las perspectivas teóricas de esta vía analítica.

4) Por último, existen enfoques teóricos que niegan la existencia de la racionalidad en los procesos de decisión-acción y por tanto consideran que los migrantes no tienen objetivos claros, ni difusos (Del Castillo, 2001 y March, 1994) El mecanismo incluyente se da a través de la creación de un sistema de significados compartidos, la manera en cómo se manejan estos símbolos (internalización) para articular la acciones de los distintos agentes, es a lo que se debe enfocar el trabajo organizacional (Pfeffer, 1992). En esta vía analítica se considera a la acción migrante como emergente, casi casual, dependiente de una construcción social, en la cual la dimensión política de las migraciones es parte de dicha construcción tanto del país de origen, como en el residente

En éste sentido, enfatizamos que lo denominaremos "realidad" es concebida a partir de una construcción social¹⁰, en donde los migrantes están constantemente construyendo sus mundos, pero ellos no están solos en éste esfuerzo, pues como ha sido apuntado por algunos constructivistas tales como Latour y Knorr Cetina, no existen dos mundos, uno físico y uno social, ni debe haber dos ciencias correspondientes a cada uno, esto debe tomar en cuenta que la "esencia" del mundo no ha sido descubierta, lo que si podemos poner en discusión – entre el reino de la subjetividad e intersubjetividad- es decir la *construcción del significado* es siempre social (Czarniawska, 1997).

Ahora bien, en ninguna de las anteriores dimensiones analíticas la inmovilidad se considera como prerequisite para la estabilidad en una organización. Se puede observar que aún bajo el punto de vista racional (el instrumental en donde se considera el *homo economicus*) existe la posibilidad de que los elementos involucrados varíen su comportamiento, debido a movimientos de variables contextuales (Coronilla, 1993). La propuesta es establecer un diálogo entre el NIS y la Teoría de las Ambigüedades en

¹⁰ Cabe mencionar que esta se ha vuelto una declaración de fe entre la importación teórica interpretativa, para mayor información véase en (Czarniawska, 1997).

don se concibe el transnacionalismo político y sus actores en dos vías analíticas representativas, la acción humana u organizada a partir de una racionalidad limitada (segunda vía analítica) y aquella en donde se considera que el sentido de la acción es emergente, casi casual, dependiente de una construcción social y en donde se acepta que existe una heterogeneidad de objetivos en tantos seres humanos residen en este "mundo" (Sfez, 1984). En el siguiente apartado trataremos de observar la forma en cómo los modelos organizacionales pertenecientes al NIS y la Teoría de las Ambigüedades, retoman la discusión del cambio institucional y organizacional, elementos para analizar el Transnacionalismo Político.

Proceso de institucionalización, mitos racionales y el cambio

Uno de los principales argumentos del NIS, bajo la postura de Meyer y Rowan (1999), es que el orden social se basa en la idea de una realidad social compartida, la cual es una construcción humana que da sentido a las interacciones de los individuos. Los autores reconocen que los seres humanos se enfrentan a varias limitaciones de acción y racionalidad que se expresan en forma de patrones de comportamiento institucionalizados, los cuales en conjunto constituyen el orden social, el cual se da como producto de la actividad humana; es decir los migrantes se visualizan como individuos que actúan e interpretan sus acciones y son parte del orden social tanto de los países de origen, los residentes y la influencia diaspórica –"políticas determinadas por el Estado expulsor para mantener la influencia diaspórica" (Luque en Piñeyro, 2015)

Ahora bien, bajo esta perspectiva las institucionalización se establecen patrones de comportamiento y comparten sus interpretaciones, también se analiza el impacto que tienen en la estructura organizativa procesos expresados en forma de mitos y ceremonias que se gestan en las coaliciones migrantes.

Para Meyer y Rowan (1999) la institucionalización ocurre siempre que existe una tipificación recíproca de acciones habituales por diversos actores: las reglas institucionalizadas se construyen en la sociedad como tipificaciones o interpretaciones recíprocas; por lo que institucionalizar involucra el proceso a través del cual los procesos sociales, obligaciones o actualizaciones llegan a ser reglas como estatus o acciones sociales. Para Berger y Luckman (Schutz en Tolbert y Zucker, 1996) una *institución*, es el resultado o estado final de un proceso de institucionalización, que se puede observar como una "triple reciprocidad de una acción habitualizada por diversos tipos de actores"

De lo anterior se desprende la necesidad de rescatar tres componentes clave en el proceso de institucionalización: 1) la acción habitualizada, 2) la objetivificación y 3) la sedimentación. El primer componente, se refiere a comportamientos que han sido desarrollados empíricamente y adoptados por un actor o un conjunto de actores para resolver problemas recurrentes; la tipificación recíproca, con este uso, envuelve el desarrollo de definiciones compartidas o significados que están unidos a esos comportamientos habitualizados (Schutz en Tolbert y Zucker, 1996); esas tipificaciones conllevan a clasificaciones o categorizaciones de actores con las acciones a quienes están asociadas, lo cual implica atribuir de manera generalizada significados a la acción habitualizada -esto es, son independientes de los individuos específicos que ejecutan la acción-.

En tanto al segundo componente tenemos que la objetivificación es precisamente la generalización del significado de una acción (Tolbert y Zucker, 1996); es decir el movimiento hacia un amplio y más permanente estatus descansa en la objetivificación, la cual involucra el desarrollo de algún grado de consenso social entre decisores organizacionales concernientes al valor de la estructura, la adopción creciente de las organizaciones sobre la base del consenso (Zucker en Tolbert y Zucker, 1996). En este sentido tenemos que la objetivificación, se da a partir de tres formas -lenguaje oral, lenguaje escrito y codificaci-

ón formal- y tres diferentes estados sociales –el de las ideas, el del discurso y el de las técnicas de control-; hacemos énfasis que éstos dos últimos no pertenecen a nadie y no pueden ser entendidos como ambientes de las organizaciones en el sentido convencional, por lo cual la institucionalización se sostiene y da sentido a través de su capacidad de construir formas distintivas de *actorhood* (Hasselbladh, 2000).

Ahora bien, para que el proceso de institucionalización se considere completo, se debe involucrar la sedimentación (el tercer componente), el cual se caracteriza tanto por la diseminación completa, como por la adopción (apropiación) la estructuras formales que son interpretadas por parte del grupo de actores -en nuestro caso las coaliciones migrantes en su actuar político- (Zucker en Tolbert y Zucker, 1996). Es así como podemos asumir que las instituciones son tipificaciones o interpretaciones recíprocas.

Mitos racionales

Meyer y Rowan (1999) definen de la siguiente manera el proceso de institucionalización:

Las reglas institucionalizadas son clasificaciones construidas dentro de la sociedad como recíprocamente tipificadas o interpretadas. La institucionalización involucra el proceso por el cual, procesos sociales, etc., llegan a ser como reglas estatus en lo social y para la acción y representan mitos racionalizadores.

Los tres procesos que generan mitos racionalizados son: a) la elaboración de complejas redes de relaciones a medida que las redes de relaciones en las sociedades se vuelven densas e interconectadas, surge un número cada vez mayor de mitos racionalizados la legitimidad de éstos se basan en la suposición de que son racionalmente efectivos...; b) el grado de organización colectiva del ambiente –en este sentido basan su legitimidad oficial en

mandatos legales, cuanto más fuertes sea el orden legal racional, mayor será el grado en que las reglas y procedimientos y el personal racionalizados se conviertan en requisitos institucionales-; y c) esfuerzos de liderazgo de las organizaciones locales –en este punto se enfatiza que las organizaciones frecuentemente se adaptan a sus ambientes organizacionales, pero a menudo desempeñan papeles activos en la conformación de esos contextos ambiguos– (Meyer y Rowan, 1999: 86-88).

Si nosotros asumimos lo anterior en la dinámica de los procesos migratorios desde una dimensión política debemos entender que el Transnacionalismo Político, es algo más que un entramado formal tanto de instituciones que sustentan el voto del migrante, como de las creadas por los Estados de los países de origen, en los que residen y en su diáspora , debemos analizar que los entramados formales son interpretados por diversas coaliciones migratorias ya que cada una de ellas se define como tal, lo cual conlleva a considerar que dichas coaliciones se conforman y generan también creencias, valores y suposiciones que son alentadas mutuamente por las personas y que es esto lo que refuerza la interpretación de sus propios actos y los actos de los otros; es así como el Transnacionalismo Político analiza fenómenos a partir de coaliciones migratorias en un ir y venir de acción-reacción (Smircich y Stubart, 1985. Es decir gran parte de la interpretación y percepción de un proceso de institucionalización surge a partir de creencias, valores y suposiciones interactuantes entre los migrantes, miembros de una coalición política y de esta manera forman activamente (decretan/construyen) sus ambientes a partir de dicha interacción social, en una dimensión política (*political*).

El cambio organizacional-institucional y la tensión con el isomorfismo: elementos exploratorios en el transnacionalismo político

Para analizar el cambio organizacional no se puede descuidar la importancia “causal” de las instituciones en el proceso de institucionalización en las estructuras formales e informales de la configuración jurídico política tanto de los países de origen, de los residentes como la correspondiente diáspora, por lo que se asume que: a) las normas de racionalidad no son simples valores generales y b) que las estructuras formales no sólo son producto de sus redes de relaciones entre coaliciones migratorias, ya que muchos elementos de la estructura formal están altamente institucionalizados y, al interpretarlas, funcionan como mitos racionalizadores (Meyer y Rowan, 1999).

Lo anterior tiene tres implicaciones importantes en tanto a la concepción de las coaliciones migratorias en el Transnacionalismo Político, dichas implicaciones asumen la siguiente noción: la estructura formal¹¹ puede señalar el compromiso de las coaliciones migrantes a estándares racionales de eficiencia en dicha coalición, proveyendo estándares de explicaciones racionales –utilizando el concepto de racionalidades limitadas- (Scott y Lyman en Tolbert y Zucker, 1996), incluyendo la parte sustantiva derivada de la legitimidad.

Pues bien, para poder analizar el cambio organizacional desde una perspectiva institucionalista se le tiene que incorporar el aspecto del isomorfismo, el cual en un sentido estructural (que no es el único) representa un aspecto importante tanto en las coaliciones políticas de migrantes como en la difusión de formas organizacionales parecidas.

¹¹ La estructura jurídico política de las autoridades políticamente electas tanto de los países de origen, los residentes y el fenómeno de la diáspora.

El cambio organizacional y el isomorfismo

El isomorfismo con las instituciones ambientales tiene consecuencias para las coaliciones migratorias: a) incorpora elementos que son legitimados exteriormente, más que en términos de eficiencia; b) emplea criterios de evaluación externos o ceremoniales para definir el valor de los elementos estructurales, y c) la dependencia respecto de instituciones fijadas exteriormente (tanto de los países de origen como en el que residen) reduce la turbulencia y mantiene la estabilidad, por lo que el isomorfismo institucional promueve “cierta estabilidad” (Meyer y Rowan, 1999).y la supervivencia de coaliciones migrantes.

Si bien la anterior definición nos hace observar que el isomorfismo tiene efectos en aspectos como legitimación, en la estipulación de valores y la estabilidad, pensamos que un elemento sumamente interesante es la relación entre el isomorfismo y el cambio organizacional e institucional. Di Maggio y Powell (1999) nos presenta tres mecanismos mediante los cuales ocurre el cambio institucional isomorfo; es decir analizar tanto la configuración jurídica política de los Estados-Nación (en su papel de autoridad), como las posibles interpretaciones que tengan diversas coaliciones migrantes de los países de origen y de los residentes:

1. El isomorfismo coercitivo, que se debe a influencias políticas y al problema de la legitimidad. Este resulta de presiones tanto formales como informales que sobre una coalición, ejercen otras de las que dependen “formalmente” y que ejercen expectativas culturales en la sociedad dentro de la cual funcionan las coaliciones migrantes
2. El isomorfismo mimético, que resulta de respuestas estándares a la incertidumbre. Si bien no todo isomorfismo se deriva de la autoridad coercitiva, la incertidumbre también es una fuerza poderosa que propicia la imitación, en donde la ambigüedad es el contexto; esto se aplica cuando se entiende poco de las metas son ambiguas o cuando se crea incertidumbre simbólica.
3. El isomorfismo normativo, asociado a la profesionalización. Este es reconocido como la tercera fuente del cam-

bio organizacional y se debe a la profesionalización, existen dos aspectos de ésta (profesionalización) que son fuentes de isomorfismo; uno es que la educación formal y la legitimidad tienen una base cognoscitiva y producida por especialistas que analizan los procesos migratorios en su dimensión política (más allá del voto migrante); el segundo es el crecimiento y complejidad de redes profesionales que van más allá de una sola organización y a través de las cuales se difunden rápidamente los nuevos modelos.

El hecho de incorporar elementos institucionalizados, al análisis y mapeo de las coaliciones migrantes y los procesos que se derivan de estas, explica el por qué ciertas formas organizativas de dichas coaliciones se hacen legítimas (o se des-legitiman), por lo tanto se utiliza dicha legitimidad para fortalecer su apoyo y asegurar su sobrevivencia, inmersas en la ambigüedad (Meyer y Rowan, 1999).

Por lo anterior consideramos que el ambiente institucional, en donde se insertan las coaliciones migrantes, no se le puede concebir a partir de un ambiente objetivo,¹² siguiendo la lógica de las perspectivas teóricas que en el corpus del documento se proponen; pues surgen preguntas inherentes, a lo aquí propuesto, cómo diseñar y llevar a cabo el análisis, bajo la perspectiva del Transnacionalismo Político prescindiendo de bases metafóricas y simbólicas, de cada coalición migrante específica (Smircich y Stubar, 1985); así como el estudio de los mitos racionalizadores, las entidades simbólicas e interpretativas en donde se gestan los procesos de institucionalización.

Conclusiones

Considerar el análisis de la migración en su dimensión política se vincula con el diseño organizacional e institucio-

¹² Debido a que en éste punto la percepción exacta o inexacta pasa a segundo término, lo que importa en cualquier caso es la tarea de los directores estratégicos para mantener la congruencia entre limitaciones ambientales y necesidades de la organización. Para mayor información ver Smircich y Stubar (1985).

nal, del Estado y su gobierno tanto del país de origen, del residente y la influencia de su diáspora (Luque, 2013); formas de organizacionalidad de las coaliciones políticas, específicas, de los migrantes, visualizadas como una acción organizada, la cual retoma la diversidad de objetivos, la interpretación de estructuras formales (configuración jurídico política de los respectivos países), los mitos racionalizadores y los procesos institucionales que se derivan de estos. El Transnacionalismo Político, es fenómeno que se debe analizar en las diferentes aristas que contemplan la dimensión política en los procesos de migración. En este sentido tenemos el análisis de las instituciones electorales en el que se basa el voto migrante¹³, el estudio de este fenómeno inserto en la *politic's* como argumenta Ostergaard Nielsen, (2003) en distintas etapas, ya mencionadas anteriormente; esta la propuesta de Luque Brazan (2013) en sus tres dimensiones; de la cual se desprende la propuesta realizada en este documento, ya que se analiza el Transnacionalismo Político, en sus tres dimensiones, en el ámbito de la *political* la cual se concibe en la interrelación de tres elementos nodales: *politic's*, *polity* y *policy*, en donde los procesos migratorios influyen y se vinculan tanto en el Estado-gobierno de los países de origen como en los que residen y la corresponde a su influencia diaspórica en el ambiguo proceso de migrantes, que se organizan en diversas coaliciones políticas.

Una vez ubicado el debate del Transnacionalismo Político en la *political*, se propone abordar el análisis de este fenómeno, considerando el cambio y la paradoja del isomorfismo, a través del enfoque Neoinstitucionalismo-Sociológico y de la Teoría de las ambigüedades.

¹³ En este sentido se argumenta que votar desde el exterior que si bien es un derecho político de la "ciudadanía transnacional y extraterritorial: los individuos y grupos se vuelven visibles gracias a la presencia de instrumentos constitucionales debidamente sancionados y eventualmente reconocidos, más allá de sus propios ámbitos de origen inicial con el cual se ataca...el problema que ocasionan los fenómenos migratorios, en tanto se disminuye su exclusión y vulnerabilidad" (Alarcón, 2016:21)

Por lo que el analizar al cambio como fenómeno organizacional e institucional no se puede abordar como un problema o evento temporal- no es una patología-; por lo que consideramos pertinente analizar el cambio como un elemento esencial, en donde se hace presente: el dinamismo, el movimiento y los intercambios de elementos en una coalición migrante específica; los cuales son esenciales para la sobrevivencia de las diversas coaliciones

Lo anterior es un reto ya que existe una gran heterogeneidad de perspectiva teóricas y a partir de diversos ejes, nosotros elegimos retomar en primera, la propuesta de Pfeffer (1992) abarcando el eje que se enfoca a estudiar (y mapear) el problema de la acción humana organizada, a través de cuatro vías analíticas, que transitan desde una racionalidad instrumental hasta la aceptación de una heterogeneidad de objetivos y racionalidades; en éste bosquejo, logramos identificar que el NIS se inserta en la segunda vía analítica en donde el sentido de la acción obedece a una racionalidad limitada (Simon, 1988); en donde se concibe que las organizaciones formales están integradas débilmente y que los elementos estructurales sólo están vinculados débilmente entre sí y con las actividades; a menudo se violan las reglas, y que frecuentemente no se ejecutan las decisiones o si se ejecutan tienen consecuencias inciertas; las tecnologías son de eficiencia problemática y los sistemas de evaluación e inspección son subvertidos o son tan vagos que suscitan escasa coordinación, en este sentido aparece la pertinencia de incorporar a la Teoría de las ambigüedades, la cual no se busca reducir sino convivir, quien tiene el poder es aquel que conoce y sabe manejarse en la ambigüedad (Meyer y Rowan, 1999). Por lo tanto la evolución (cambio) de las coaliciones de migrantes no responden a una transformación basada en un cálculo racional aislado, ya que éstas son entidades sociales, integradas en complejas redes de creencias, esquemas culturales y convenciones que forman sus metas y sus prácticas (Meyer en Hasselbladh, 2000).

Ahora bien, cuando nos referimos a los procesos de institucionalización consideramos pertinente retomar lo

que la fenomenología concibe como institucionalización, ya que ésta lo identifica como un proceso central en la creación y perpetuación de grupos sociales duraderos. Dicho proceso se concibe a partir de la triplicación recíproca de una acción habitualizada por diversos tipos de actores, por lo tanto se deben rescatar tres componentes claves:

La acción habitualizada (se refiere a comportamientos que han sido desarrollados empíricamente y adoptados por un actor o un conjunto de actores para resolver problemas recurrentes).

La objetivificación que involucra el desarrollo de algún grado de consenso social entre decisores organizacionales concernientes al valor de la estructura, la adopción creciente de las organizaciones sobre la base del consenso. Con base en éstas consideraciones, podemos establecer que el proceso de institucionalización involucra (Hasselbladh, 2000) delimitaciones semánticas o ideas circunscritas a la especificación de las tareas, temas y papeles sociales que involucra una definición de sus relaciones en y entre las coaliciones migrantes

La sedimentación, se refiere a la adopción (apropiación) de las estructuras por parte del grupo de actores; también se caracteriza por la perpetuación de la estructura sobre un periodo amplio de tiempo. Si bien aceptamos que las reglas institucionalizadas se construyen en la sociedad como tipificaciones o interpretaciones recíprocas (Meyer y Rowan, 1999) debemos observar al momento de estudiar una coalición migrante específica, que las instituciones también se construyen a partir ideales básicos –consistentes– que son desarrollados en formas distintas, al momento de definir y actuar en la realidad (es decir, estamos ante la relevancia de los discursos) apoyados por sistemas elaborados de medición y documentación para controlar la acción de los resultados (Hasselbladh, 2000).

Ahora bien, los sistemas de creencias constituyen en elemento distintivo fundamental en el análisis del comportamiento de las coaliciones migrantes ante estructuras formales (de los países de origen y en el que residen), donde las formas de organización prevalecientes en una situaci-

ón específica pueden ser atribuidas no sólo a la complejidad de las relaciones interpersonales o los requerimientos estructurales sino también en la elaboración de mitos racionales que conforman sustantivamente los sistemas de valores y creencias compartidos entre los miembros (o participantes) de una organización (Meyer y Rowan, 1999). Pues bien si nosotros aceptamos la importancia y la función de los mitos racionalizadores, entonces tenemos que la principal función de las coaliciones migrantes en gran medida es simbólica (et. al).

Es así como las coaliciones migrantes (políticas), son algo más que un entramado formal de organizaciones e instituciones, pues debemos entender que la interpretación y la percepción tanto de la estructura formal como de los procesos de institucionalización también se define a partir de las creencias, valores y suposiciones que son alentadas mutuamente por las personas y que es esto lo que refuerza la interpretación de sus propios actos así como los actos de los otros (Smircich y Stubar, 1985).

Ahora bien, para poder analizar el cambio organizacional desde una perspectiva institucionalista evidentemente se tiene que abordar el aspecto del isomorfismo, el cual en un sentido estructural (que no es el único) representa un aspecto importante tanto en el desarrollo de procesos migratorios, en una dimensión política, como en la difusión de formas organizacionales parecidas; en éste sentido, el isomorfismo institucional promueve la legitimidad y la supervivencia de las organizaciones (Meyer y Rowan, 1999).

Como vimos en el transcurso del documento el isomorfismo tiene efectos en aspectos como legitimación, en la estipulación de valores y la estabilidad, por lo que consideramos que es esencial analizar la relación entre el isomorfismo y el cambio organizacional, utilizando los tres mecanismos propuestos por Di Maggio y Powell (1999): 1) el isomorfismo coercitivo (influencia de la política y problema de legitimidad), 2) mimético (respuesta a estándares de incertidumbre) y 3) el normativo (asociado a la profesionalización).

Finalmente el proceso de interpretación y de elaboración de significados, que tengan las coaliciones de migrantes, debe retomar, que los miembros de una coalición específica tratan de entender su historia, descubren o imponen orden, atribuyen significados, ofrecen explicaciones y experimentan placer o dolor; en este sentido la construcción del significado se hace en el contexto del conveniente compromiso con la acción; los migrantes como individuos organizan los argumentos y la información a fin de crear y sustentar sus creencias en lo razonable de la elección elegida, esto evidentemente nos lleva a la elaboración de razones posdecisionarias (March y Olsen, 1999); ante esto, estamos obligados a "observar como los migrantes hacen su historia", es decir debemos echar mano del análisis del marco argumentativo que tienen y sostienen a la coaliciones migrantes en la esfera de lo público.

Bibliografía

Alarcón, V., (2016) "El sufragio transnacional y extraterritorial en América Latina. Tendencias recientes y nuevos escenarios" en Emmerich Gustavo Ernesto y Víctor Alarcón Olguín (ed.) *Sufragio Transnacional y Extraterritorial. Experiencias comparadas*" IDH/CAPEL, UAM-I, Conacyt: 21 (NO ESTA CITADA LA OBRA EN EL TEXTO).

Calderon, L., (2006) "El estudio de la dimensión política dentro del proceso migratorio", *Sociológica*, 60(21), enero-abril: 43-74.

Coronilla, R., (1993) "Diversos Enfoques del Cambio Organizacional", *Documentos de trabajo*, 14: 1-33.

Czarniawska, B., (1997) "Interpretative Studies of Organizations: The Logic of Inquiry", en *Narrating the Organization. Dramas of Institutional Identity*. University of Chicago Press: 54-72.

Del Castillo, A., (1997) *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional: conceptos y enunciados explicativos* D.T. 44. México: CIDE.

_____, (2001) "Ambigüedad y decisión: una revisión a la teoría de las anarquías organizadas" D.T. 36. México: CIDE.

Feldman, M., (1991) "The meanings of ambiguity: Learning from Stories and Metaphors", en Frost, Meter y Larry Moore (eds.), *Reframing Orga-*

nizational Culture. USA, SAGE Publications: 145-156. (No esta citada la obra en el texto).

Hasselbladh, H. y K. Jannis, (2000) "The project of rationalization: a critique and reappraisal of neoinstitutionalism in Organization Studies", *Organization Studies*, 21(4): 697-720.

Kemman, H. (ed.), (1993) "Comparative Politic's: A Distinctive Approach to Political Science" en *The Comparative Politics: New Direction in Theory a Method*. Ámsterdam, VU: University Press.

Luque, J., (2013) "Transnacionalismo Político, Estado, nacionalismo y ciudadanía: una mirada desde el sur" en Amezcua, C.; Luque, J. y J. Urbano, *Política en Movimiento: Estado, ciudadanía y migración en América*, México/Madrid; UNAM-CRIM/Díaz Santos: 45-74.

March, (1994) *A Primer on Decision Making*. New York, The Free Press: 1-23 y 175-219.

March, James y Johan Olsen, (1993) "El nuevo institucionalismo: factores organizativos de la vida política", *Zona Abierta*, 63(64): 1-43.

_____, (1999) *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Meyer, John W y Brian Rowan, (1999) "Organizaciones institucionalizadas: la estructura formal como mito y ceremonia, en Powell, Walter y Paul J. DiMaggio (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México, Fondo de Cultura Económica: 79-103.

Mumby, D., (1988) "Ideology and Organizational Symbolism" in *Communication and Power in Organizations: Discourse, Ideology and Domination*. USA, Ablex Publishing Corporation: 95-125.

Ostergaar, E., (2003) "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices" in *The International Migration Review*, 37(3): 760-786.

Pfeffer, (1992) *Mananging mith power: Politics and influence in organizations*. Harvard Business Press.

Piñeyro, C., (2015) "Arder en la gran manzana*Yo Soy 132MY, Transnacionalismo Político en Acción" in *Andamios*, 12(28) mayo-agosto: 73-90.

DiMaggio, P. y W. Powwelly, (1999) "Retorno a la jaula de hierro. El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales" en Powell, W. y P. DiMaggio (comps.) *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México, Fondo de Cultura Económica: 104-105.

Sfez, L., (1984) *Crítica de la Decisión*. México, Fondo de Cultura Económica: 199-231.

Simon, H., (1988) *El Comportamiento Administrativo. Estudio de los Procesos Decisorios en la Organización Administrativa*, Buenos Aires: Aguilar.

Smircich, L. y Ch. Stubbart, (1985) "Strategic Management in an Enacted World" in *Academy of Management Review*, 10(4): 724-736.

Tolbert, P. y L. Zucker, (1996) "The Institutionalization of Institutional Theory" en Clegg, S. y W. Nord (eds.), *Handbook of Organization Studies*. UK, SAGE: 175-190